

man y vocean la república por todas partes, son de mosquitos ó de hombres descontentos?

Todo esto me ha obligado á improvisar esa destinada Proclama, digna ciertamente del que la subscribe.

*Viérnes 14 de Febrero de 1823. (Buen tiempo.)*

Ayer se ha puesto en libertad, dándole la Capital por cárcel, al Brigadier D. Joaquin Parres, preso en S. Francisco, donde solo queda el Diputado D. Carlos Bustamante. Se creé que Iturbide lo haga entrar en su servicio, y le confié el mando de la caballería que espera de Tierra dentro, pues le ha sido fiel y mal correspondido en su cariño.

Los dos escuadrones del número 3 de caballería se han mandado tender por las inmediaciones de México, para impedir la emigración.

No cabe duda en que Moran tomó partido con el ejército *Mediador*; así se llama el de Echávarri. *Calvo* ocupaba ya á S. Martin Tasmelucan con su tropa. A la entrada del primer batallón del número uno de infantería en Puebla, hubo su motin en el pueblo, pues se supo que habian maltratado á los vecinos de los lugares de su tránsito, y porque á esa sazón iba entrando Lobato en aquella ciudad. Con tal motivo se dijo por Moran á dicho cuerpo, que si no queria reunírsele, se retirase para México como lo ha verificado, aunque con no poca deserción. Ha llegado *Alvarez* el Secretario, y no ha sido poca moderación la que se ha guardado con él, no cortándole la cabeza como merecía.

Se espera el número cinco de caballería de S. Luis Potosí, y tambien que mañana asomen las narices las descubiertas del ejército *mediador*. (*A las 4 de la tarde.*) Las tropas están acuarteladas, el Parian cerrado, y México presenta un aspecto melancólico. Se ha asegurado de una conspiración, suscitada contra los Gachupines; pero estos están prevenidos. Aquí del ventero con *Maritones* (lo repetía.) *Estas son tus cosas P.... !* Hé aquí la mano de Iturbide que fomenta

estas sediciones para hacer creer al grosero pueblo que debe pelear contra los Españoles para sacar para sí, el mejor partido; mas esta maraña dias ha que se ha desencuadrado; el mónstruo se contempla en toda su deformidad, y ya perdió la virtud su falacia y mañas antiguas.

El Emperador se ha presentado esta tarde corriendo á caballo, seguido de una gran turba de muchachos que armaban una grito y rechifla espantosa como cuando gritan ¡ay va!.....atájenlo..... atájenlo! Parecióme ver á D. Quijote de la Mancha, cuando en iguales términos, recorrió las calles de Zamora, (segun Avellaneda) (a) y que iba á un torneo de caballeros. Por estos y otros fechos de dulce recordación, se tuvo á aquel Hidalgo por *loco*, y no creo que este otro caballero esté muy cuerdo. ¿A qué fué, pregunto, esa salida? Diráse que á poner guardias en ciertos puntos de la ciudad; eso bien puede hacerlo el Mayor de Plaza, ó sus Ayudantes, ó sea el gran *Cartuchera*. Si se quiere que para prevenir la entrada de algunas avanzadas enemigas, entónces pregunto otra vez. ¿Y qué se ha hecho con lo demás de la tropa? ¿Qué posición ha tomado? ¿Cuáles son las medidas de defensa? ó se ha de hacer como la de la Insula del Sr. D. Sancho Pansa...? ay! que creo ver repetida esta escena de Barataria segun vamos! Pero no nos cansemos en reflexiones inútiles, Iturbide se dejó ver esta tarde á caballo, para inspirar confianza á los tímidos, fortificar á los débiles y aterrorizar á los traidores.....salga V. M. le dirian, y su sola presencia, calmará toda agitación popular, no de otro modo que cuando hizo otro tanto el Padre del Conde de Revilla Gigedo, cuyas cejas de lana (que parecian dos xacales,) hacian aflojar los calzones á los mexicanos.....salga V. M. I. y róbesese con *su augusta presencia* y amable continente, los corazones de sus *Vasallos ó vacines*.....Pero hay consejeros mal aconsejados y como la errais de capirotel!

(a) Para citar á este escritor, pido licencia al que leyese este papel, pues no puede hacerse sin agravio de Cervantes. (N. del A.)



*Agustin* se robara ahora nuestros corazones, si no nos hubiera antes robado los bolsillos, de todo sería ahora dueño; pero no lo será de cosa alguna porque todo se lo quiso tomar para sí. . . . . Esa chusma que ahora le grita *vivas*, va á desaparecer al primer cañonazo, y si se descuida, saqueará hasta la recámara imperial: no es éste aquel Carlos 12 de Suecia, que con solo decir . . . . . *ah Suecos!* animó á sus soldados en la batalla, ni aquel César que con la sola palabra de *soldados!* apagó una sedición. . . . . Es *Agustin de Iturbide* y *Aramburu*, Monarca de nuevo cuño, aparecido en el siglo 12, que quiso subir al trono por la escala de los crímenes, pretendiendo colorear su usurpación con el título de *constitucional moderado*, y cubriéndose con el manto de los principios liberales. Púsosele efectivamente, pero no de otro modo que el burro del Molinero, que en un principio aterró por su piel postiza de oso, y descubrió sus orejas; éste descubrió sus rampantes uñas y va á ser molido á palos como aquel. Vaya una anécdota que me parece viene al caso. En el mes de Agosto, quiso el susodicho *Agustin* solazarse en la fiesta que llaman del Sr. de Contreras en San Angel, y darse un aire popular: Todo estaba ya dispuesto para la expedición, mas en el acto de realizarla, el Brigadier *Ramiro* (que como la bestia de Torres Valdivia, hacen de sus mentores,) le dijo. . . . . "¿Cómo es señor que un Emperador de México, cuyo nombre no cabe en la redondez del mundo, quiere ir á ese *arrastradero*? ¿Qué se dirá de S. M. I. . . . .?" de ninguna manera. Tal razonamiento calmó la inquietud de *Agustin*, y se mantuvo en su casa quietecito. . . . . sí, *quietecito*.

He indicado que la fechoría de esta tarde, muestra á toda luz, que está actualmente *loco*, y vaya otra prueba que ha presentado esta misma mañana. . . . . sus oradores se presentaron en la *Juntilla* á sostener que su amo debía dar la Constitución provisional. La discusión se suspendió en la semana pasada, luego que se supieron las cosas de Veracruz; pero ahora se torna

á agitar, es decir, cuando ya el ejército *mediador* está encima de su cabeza, y México se está vaciando por irlo á engrosar . . . . . En la sesión del Consejo de hoy dijo *Agustin*: "Si supiera que los pueblos están disgustados conmigo, qué oigo? si entendiera que desagradaba á la plebe de México, abdicaría la corona, pero estoy convencido de todo lo contrario. . . . . (a) ¡oh señor Rapista, (exclamó D. Quijote,) y que ciego debe de estar el que no ve por tela de cedazo! . . . . . ¿Y qué diremos de la disposición tomada hoy mismo, de que todo hombre se arme (aunque sea de paveses como un galápagos,) y se ponga á punto de defensa? ¿Qué fallo pronunciaremos contra el que la aconsejó y aprobó? . . . . . *vade retro*. . . . . A S. Hipólito, con baños de agua fría al golpe, lavativas de leche, y bofes cocidos con lo mismo; tal es la receta que debe darse á tal Emperador, á sus oradores y consejeros. Ya *Ramiro* la pagó, pues lo amarraron contra un palo en Perote, como hemos dicho.

Sábado 15 de Febrero de 1823. (Buen tiempo en todos sentidos.)

Antier supo el Emperador que existían 10,000 pesos en las cajas de clavería, y mandó que en el momento se le remitiésen sin excusa ni pretexto. . . . . Ya conocerán los cantores en coche, quien es el Vice Patrono de su iglesia, y se acordarán de las letanías que le cantaron para untarle aceite, etc., etc. Es regular que haya dado igual porrazo al libramiento que ayer hubo en casa de Moneda de doscientos mil pesos. Y ha cumplido sus juramentos! Se asegura haber llegado á Veracruz de la Habana, el Sr. D. Josef Hipólito Odoardo, primer Presidente del Soberano Congreso Constituyente, y uno de los jóvenes más sábios y provistos que ha tenido esta Corte en su audiencia, y por lo mismo, perseguido por *Iturbide*. La posesión de un

(a) Me alegro de estar preñada, dijo una *vieja*, para que el mundo sepa que no lo soy. *Agustin* sin duda ha dicho. . . . . El populacho me grita, me rechifa y dice viva; luego me ama. . . . . ¡Valiente consecuencia! que la crea y descansa en ella. (N. del A.)



sábio, es la joya mayor que puede tener un pueblo; gloriase México de recobrar tan rico tesoro, y quiera el cielo que el 24 de este mes, se haga un aniversario, reponiéndolo en la Presidencia de su representación que desempeñó tan cumplidamente, ¡ah Odoardo! tu memoria me alegra! Anoche ha padecido mucho este populacho, pues la guarnición lo estropeó dando de muchos palos al que no acertaba á responder prontamente al *quien vive?* Todo esto es oro en polvo.

Ha llegado de Puebla el Capitan Vasconcelos, sobrino del Marqués viejo de Monserrat de aquella ciudad, el cual no quiso unirse al partido republicano. Parece que Echávarri á su llegada, propuso en junta de oficiales, que él no podía ser General de aquel ejército, porque la cualidad de gachupin, tal vez lo haría sospechoso á muchos, y sería motivo de divisiones perjudiciales, que para evitarlas, pedía se nombrase un General en Jefe, y quedó electo Morán, Marqués de Vivanco, cuyas disposiciones hasta ahora han sido acreditadas. Aunque Iturbide salió ayer y causó la grito de un toro embolado, no iba por delante, sino en el centro de la tropa que lo custodiaba; esto prueba su valentía denodada. Mil pesos ha costado esta intentona, repartiéronse entre varios oficiales para que los distribuyesen entre los de la *chiche* pelada, algunos no cumplieron con su comisión, sino que se los tomaron y se sirvieron de dicho dinero, pasándose al enemigo; mas el Marqués del Bodegón, cumplió por su parte exactamente y se presentó á la cabeza de la chusma.

El Mayor Villada se ha pasado á los republicanos con 40 dragones. El Coronel Gómez ha puesto su cuartel General en la Hacienda de Manzano, por Yau-tepec mismo, en cuya casa estuvo hospedado el General D. Anastasio Bustamante. Este oficial salió ayer para aquel rumbo, con un corto número de tropa; va sin duda muy quejoso, pues le han tomado sus caballos que tenía en la misma Hacienda referida: no alcanzamos á que pueda ir el Maestro de la Guerra (como le llama Iturbide,) tanto mas, cuanto que lo suponemos

fiel. Dicen que Quintanar quedaba ya en Arroyo Sarco, pero ignoramos que traiga tropa. Se tiene por positivo que el Coronel Mayor Tolsá, hijo del sabio artífice difunto, que estaba en San Miguel el Grande con 200 caballos, ha dado la voz. Estaba, (segun malas lenguas,) altamente quejoso del Emperador, el cual la víspera de salir para Xalapa, le dijo que lleváse consigo á su esposa . . . . . *á divertirse y mudar de aires;* pero no lo hizo así, qué sé yo por qué causa. Que habiéndole preguntado por ella en Xalapa, como viése que no habia cumplido con su orden, se incomodó, y lo alejó de sí, mandándolo hasta San Miguel el Grande.

Algunos entran en pormenores distintos, muy divertidos de este hecho, y causas por que la señorita no fué á este paseo, que bien pueden tener lugar entre anécdotas de hechos escandalosos. Ayer recibió el Ayuntamiento de México por el correo, el Plan de Sta. Ana impreso: llevarían la mitad leído, cuando entró Cartuchera en la sesión, y se dió por muy ofendido, de que el pliego se hubiese abierto sin su licencia . . . . . ¡sobre que se dá aires de Virey de México este pobre diablo! sin embargo, se terminó su lectura, y él quedó echando bravatas como un carromatero, y protestó su fidelidad á su amo. Por la tarde montó á caballo y dió su negra figurilla en espectáculo á este público.

Iturbide ha recibido otro pliego de Victoria, en que le hace responsable de la vida de los Diputados Mier (a) y Lic. Bustamante á quienes elogió en su Proclama con imprudencia.

Ayer llegó á México una Proclama de Puebla del once, en que muestra el Marqués de Vivanco adherirse al Plan de Veracruz. En la misma mañana se publicó impresa una carta en que se refieren los últimos sucesos de Veracruz, relación mezclada de falsedades, y dirigida á hacer sospechosa la conducta de Echávarri. Ha obrado no poco afecto en los incautos, porque aún está fresca la memoria de la tiranía Española de tres siglos. Mas á todo ha salido al encuentro oportuna-

(a) Entiéndase el padre sabio, no el ecéceco Zampatorras. (N. del A.)



mente el nombramiento de General en Jefe del Marqués de Vivanco, á quien no tienen los Iturbidistas que oponer.

Me dicen que no faltó ayer uno de estos, que en la Juntilla procuráse inspirar ódios, temores y desconfianzas contra los Españoles, haciendo varias proposiciones que fueron gloriosamente rebatidas por el Diputado Orantes de Guatemala. Este clérigo es ilustrado y liberal. ¿Quién creerá que en las presentes circunstancias haya ocurrido á Iturbide la especie de trasladarse á vivir á Palacio? ¡Qué despacio la lleva estando de viaje! ay! Para predecir la ruina de su trono, y quizás la de su persona, no es necesario formar *horóscopos*, ni conjeturas como los Italianos sobre los Papas: demasiado cierta es, y ya la tocamos con la mano. Dicen que ha llegado de oficio, que el Sr. Negrete se ha quedado en Puebla y no ha querido pasar adelante, y que los canónigos de aquella iglesia han emprendido una *fuga santa* que huele á persecución religiosa, semejante á la que el Obispo Vergoza hizo, huyendo de Morelos, para Guatemala, y por la que quería que su nombre se colocáse en el *Martirologio Romano*. Nada es de extrañar de unos hombres que recibieron con capas pluviales á Iturbide y de hinojos le besaron la mano en Diciembre: nada es de extrañar de los editores del Farol á quienes se les ha cumplido la profesía de la abispa número 12. pág. 175 que dice....."Calma, dé V., tiempo al tiempo, la breva se sazona *rápidamente*..." etc. Nada es de extrañar en fin, de hombres que leen al Abate Barruel, como debieran leer la *Biblia* y que creen á pié juntillas, todas sus patrañas.

(A las seis de la tarde.)

Si ayer nos divertimos con Agustín á caballo, esta tarde lo hemos hecho con dos compañías del número 6 de infantería, que no quisieron seguir el partido de la república, porque no saben qué cosa es, y les parece una *vieja culona* ó algo de hechicería. Llegaron desarmados, y para entrar, se le suplieron fusiles de otros cuerpos, acompañólos la música del número 1, y volvieron de la casa del Emperador, tocando las calabaci-

tas, que era un contento. Este hecho me confirma en la opinion de que si Iturbide hubiése ídose á Puebla, nos habria causado mas daño que quedándose aquí; porque si ausente han héchole esta conquista sus apasionados. ¿Cuántas no veriamos ahora ejecutadas por él mismo?

*Domingo 16 de Febrero de 1823. (Buen tiempo en todos sentidos.)*

Los presos en la Inquisición, han sido mortificados antenoche con motivo de lo ocurrido por la tarde; se les ha vuelto á encerrar: el Coronel Castro que es uno de ellos, se resistía, y la cosa llegó á punto de tirarse balazos. El Mayor de Plaza anda en averiguaciones del hecho, cuyo pormenor ignoro.

Anoche á la oración, salió una segunda Proclama del Emperador á los mexicanos, bajo cuyo nombre quiere que se entiendan todos los habitantes del Imperio, (y esto es que está casi reducido á México.)

Propónese en ella dar gracias á la canalla de esta ciudad porque lo celebraron con vivas: congratularse con los léperos, inspirarles confianza porque están algo asombradizos é inquietos: les encarga que lo ayuden, y dejen obrar, esto es *cortar muchas cabezas*: los exhorta á que delaten á los díscolos y se revuelvan entre sí por el expionaje: el actual estado de desavenencias (dice) que son entre padre, hijos y como si dijése, son una *niñería*, aunque se presenten con un aspecto terrible; pero á pesar de esto, su Magestad ha procurado terminar estas vagatelas con ejércitos y cañones, regalando á sus hijos este buen padre..... pues..... con confituras de plomo en Veracruz, Xalapa é inmediaciones de Chilapa. Pretende exhortarlos á que amen á los Españoles, diciendo como un filósofo, que el nacer en esta ó la otra parte del globo, no pende de los hombres, sino de la Providencia; mas á pesar de esto, él ha fomentado y atizado eficazmente esta desazón, derramando el dinero. Entrase á dar la razón del movimien-



to que se notó la tarde anterior, y dice que dimanó, de que un comerciante sacó de su almacén para trasladar á su casa, algunos efectos y dinero; operación (dice,) meramente mercantil, que produjo en los que la advirtieron, sospechas de que se aproximaba algun desorden. . . . . Dicen que el pueblo se le presentó á pedir licencia. . . . . de salir con un Víctor, y alegrarse segun la costumbre, por la llegada de tropas á esta Corte. . . . . pero no hubo nada de esto; S. M. Imperatoria dispuso este Víctor de por sí y alojó mil duros como se ha dicho y probado. El lenguaje es tierno, suavécito, requebrado y melindroso; no es de aquel león rugiente y terrible, sino de una viborita, que oculta su lengüita y sus cascabelitos entre las rosas: es aquel gatazo morticino oculto en una bodega, llamado *Marramaquis*, de nariz roma, pero largo olfato, de quien dice el apólogo. . . . . *Por delante de sí, de ciento en ciento.*

*Les dejaba por gusto libre el paso, como hace el bebedor que mira al vaso. . . . .*

A este Emperador del nuevo cuño, le ha sucedido lo que á las mujeres de accesoria, que elevadas á casa de altos y tratadas como *señoritas*, jamás dejan aquel *mialma y resabios de su cuna*, y nunca pueden tomar un tono de dignidad. Agustín cuando proclama, ó se arrastra por el suelo, ó toma un estilo de baladrón petulante é insufrible; ni aún para revestirlo con la ropa de Príncipe tienen gracia sus secretarios y validos.

Salió además de este papel, otro intitulado. . . . . "Contestación á la Proclama de S. M. el Emperador, que se supone hecha por el ejército *Trigarante*," á la primera que analizamos ayer. En ella se habla del gran valor que *dizque, dizque, dizque* esperan tener estos soldados para repeler con el valor que los distingue entre las Naciones (a) las falanges de sus enemigos: se habla del honor que los caracteriza: de pechos convertidos en *murallas*, de votos sagrados ante Dios

(a) Tal vez serán los Apaches, Comanches y Lipanes. (N. del A.)

y los hombres, de naufragios en que está la Patria (a) de la defensa de la religión de Jesucristo, que no sabemos que esté en peligro, y de mil otras cosas muy bonitas. Dirígenle la palabra al Emperador, declaman contra los que le han vuelto la espalda, y exclaman. . . . . ¡Qué ingratitud tan horrenda! Ellos palpan la diferencia que hay entre las operaciones de los que intentan seducirlos, con las de V. M.: lo mucho que aquellos van á perder, y lo mucho que intentan alcanzar. (b) No está aquí el *Busilis* de este papasal, todo esto es follaje que oculta el veneno: consiste en suponer que todo es obra de los derrotados opresores, es decir, los *Españoles* para alarmar á todo el público contra ellos: despues dan otro pasito mas adelante (c) y dicen. . . . . Los trigarantes se hallan desprendidos de toda preocupación, (ojalá y fuera cierto,) conocen muy bien que si V. M. no segrega el trigo de la zizaña en tiempo debido y oportuno, asegurando las personas de los Diputados *delincuentes*, á la fecha estaríamos ya sometidos necesariamente á la dominación de un Príncipe extranjero, ó presenciando los más tristes espectáculos. . . . . Hé aquí el modo ruin, infame, y grosero con que todavía pretende Iturbide justificar un hecho que ha echado sobre sí todo el anathema de la Nación mexicana, y que no ha podido, no digo probar, pero ni aún dar una apariencia de verdad. . . . . ¡Diputados delincuentes!! á quien se le ha probado lo más mínimo, á pesar de que están escritos sendos volúmenes, y el juicio está menos que en sumaria? ¡traición, entregando esto al extranjero! ¿A quién, sino á la cabeza da tal hombre, pudo ocurrir semejante impostura para deshacerse de unos hombres de bien que hicieron frente á su tiranía, y fueron el único dique que contuvo este torrente de despotismo, cuando inundó con sus furoros todo el Septentrión, sin contar con mas armas, que sus voces, pero voces terri-

(a) Creemos que este ya pasó y aun que llegó al Puerto.

(b) Es palmaria efectivamente la diferencia, y es tal, como la que va de ser esclavos á ser libres.

(c) El proclamista dice la del indio, que acariciaba á su querida é iba por partes, uno brinquito á la gloria, y otro brinquito á la purgatoria. . . . . Carguemos sobre el Congreso. (N. del A.)



bles é imponentes que lo hacian retemblar bajo su s6-lio? ¿A qui6n sino á Iturbide ha ocurrido el bárbaro proyecto de trazar el plan de asalto para las casas de cierto número de Españoles ricos, á quienes deberfa robárseles cuanto poseían, reducirlos despues á prisión, y despues mantenerlos en ella, hasta que por su recobro, se le entregáse el Castillo de Ulúa? Mi pluma todavía no descubre en toda su deformidad á este mónstruo. Tales son las reflexiones que me ocurrieron luego que leí ambos papasales, y que quisiera las tuvi6sen presentes los débiles á quienes ha conmovido ese tono *plañidero* que ha usado Iturbide en su proclama de ayer.

Antenoche ha salido reservadísimamente un correo para Puebla, del Emperador; ignoramos qué trácula haya forjado, puesto que es tañ fecundo en urdir las, y no perderá tiempo. Para mañana se asegura que emigrarán los 200 hombres del número 9 de caballerfa, y que se dirijirán á Tulancingo, para caer sobre Puebla. Tambien se asegura que el Sr. Negrete, ha sido nombrado jefe del estado Mayor, (otros, que mayor general) del ejército de Puebla, y que ha librado órdenes á Guadalajara para que se le reunan los que gusten. Que el ejército del Sur, camina en varios trozos, sobre esta Capital, de los cuales, uno se ha dirigido á Tenancingo y Valles de Tolúca, Temascaltepec, etc. Parece que la combinación se ha formado con exactitud. Se creé que Lobato con la vanguardia, llegue hoy á Venta de Córdoba. Se repite hoy que el general Victoria ha interceptado setecientos cincuenta mil pesos en oro, que Iturbide mandaba para Ultramar: la última acuñación de este metal, debió hacerse en esta Casa de Moneda, en últimos de Diciembre próximo, pero se les requemó el oro á los fundidores en términos de no poderse trabajar en lo absoluto: tuvieron que ocurrir á D. Agustín Gallegos que estaba preso, juntamente con los Diputados en S. Francisco, y tan inocente como el que más, el cual, con un secreto que poseé, lo puso ductible y tanto, que lo dejó de punto de melcocha. Recobrada su libertad, se pasó á la Casa de Moneda, y encerrado

para que nadie supiese en qué consiste el secreto de su elaboración, lo preparó para ella. Estas noticias son originales. Si es cierto el extravío de este dinero (como me lo persuado,) es visto que el ejército ha recibido en tiempo, el mayor socorro posible. Cuando la Providencia ha decretado algun acaecimiento (dice *Carracciolo*,) se disponen para la ejecución de sus designios, las circunstancias, las revoluciones, y hasta los mismos obstáculos. Esta verdad nos está entrando por la vista.

Está á punto de realizarse *el grande y magnífico proyecto* de imprimir el papel moneda en el reverso de las Bulas de la Cruzada, que ya no corren. En esto se lleva el doble objeto de ahorrar el gasto de compra de papel, y evitar que se falsifique, porque casi es imposible que haya una imprenta tan mala como la de la Bula..... Es un hombre mas feo que la letra de la Bula (dicen las mujeres.) Por cierto que hará muy buena figura en el mundo mercantil un vale, teniendo por el reverso las imágenes de S. Pedro y S. Pablo! Vaya que se reirán altamente de nosotros en la Europa, cuando vean realizado este soberbio proyecto..... El corre á una par con nuestro magnífico Imperio, con el Monarca constitucional moderado que nos rige..... etc., etc., todas las cosas se parecen á sus dueños.

Se tiene por cierto que el Marqués de Vivanco, salió de Puebla con cuatrocientos caballos: unos quieren que para el rumbo de Tehuacan, y otros que para Izúcar, con el objeto de tener una entrevista con el general Bravo.

Tambien se dice que anoche ha llegado Quintanar de Guadalajara.

*Lúnes 17 de Febrero de 1823. (tiempo hermoso.)*

Iturbide muestra cierta apatía en el actual estado de cosas, que algunos atribuyen á grandeza de ánimo, pero se equivocan, es efecto de la esperanza que tiene en sus arterías y máquinas que está moviendo desde su